

Revista Prerogativa y Disputa



S. M. la Reina Doña Isabel II y S. A. R. la Princesa de Asturias (1853)

Doña Isabel II

Murió en su Palacio de Castilla de París, en la mañana del 9. Estaba totalmente alejada de la vida española, aun cuando jamás se alejaron de su memoria ni mucho menos de su magnánimo corazón, ni el recuerdo ni el amor a España.

En España la opinión estaba reaccionando en favor suyo; no hay que olvidar que contra ella se agotó la injusticia del encino, y que habiendo sido adorada en su juventud, fué injustamente tratada en los últimos días de su reinado. Hoy el tiempo ha interpuesto entre su figura y el espectador la perspectiva aérea que sólo saben disponer los años con el arte necesario para dar su justo valor á los términos del cuadro.

Todavía no ha sido juzgada. Los manuales de Historia que nuestros hijos estudian en los colegios de segunda enseñanza, no están todavía maduros. Ha pasado tiempo, mas no el suficiente. Sin embargo, la opinión se va acercando á la serenidad del juicio que es necesaria para hablar de un reinado que tuvo la noble pretensión de llevarnos á la gloria y que nos llevó á la presente decadencia.

La misma augusta señora es, al tiempo de morir, quien mejor evoca su propio reinado. Muere dando pruebas de amor á sus españoles. Cerrado el Palacio de Castilla á los ecos del mundo, solamente los de España resonaban en él. Presintiendo su muerte la augusta dama, ordena que se permita ver su cadáver á los españoles residentes en la capital de Francia. De ella, como de Jesús, puede decirse que habiendo amado á sus discípulos los amó hasta el fin. ¡Grandeza de alma que es la más alta y la más respetable de todas las grandezas!

Doña Isabel amó á su pueblo, y más especialmente á la gente humilde, al pueblo bajo. Rodeada por todo el aparatoso fausto de su fastuosa corte, corría á la calle de la Paloma, al barrio más pobre de Madrid, y allí, entre las mujeres del pueblo y las mozas de rumbo, adoraba á la Virgen más devota de la gente chulesca. La Reina pasaba por entre los desarrapados y les sonreía con afán del alma, con vigorosísima comunicación espiritual que adivina dónde está el más hondo y más sensible rincón del alma del pueblo, corre derecho á él y en el mismo momento lo conquista.

Reina más reina que ella, no la hubo jamás. Sus adictos le fueron siempre fieles en el fondo. En medio del huracán de injurias que se desató sobre su cabeza cuando la vieron caída, estos adictos la siguieron amando con ese amor irreflexivo y tenaz con que se pagan los grandes afectos.

La gente fina y alta guardaba para ella su más rendido homenaje. Nadie que la hablara podía sustraerse á su irresistible atractivo. Tenía en su persona tan dulce autoridad, tenía su resuelto tuteo tanta seducción y tan fino encanto, que jamás nadie pudo ni supo ni pensó siquiera en sublevarse contra él. Acaso hubo quienes la quisieron mal, pero de lejos. De cerca no había más remedio que rendirse al hechizo indecible de su regia persona.

Reproducimos hoy su atractiva figura en una verdadera obra de arte que seguramente nos han de agradecer aquellos de nuestros lectores que tengan más depurado y sutil el

gusto artístico. Entre los infinitos retratos de la Reina que hemos barajado para elegir uno que ofrecer á nuestros lectores, nos hemos decidido por la arrogantisima litografía reproducida en la cubierta.— Se trata de una rareza artística que además de su valor intrínseco tiene el de resucitar poderoso y vibrante el recuerdo de aquel tiempo más agitado, fastuoso y emocional del agitado, pintoresco y fragoroso reinado de Doña Isabel II.

Está representada con toda la pompa de la realeza, con toda la esplendidez de su hermosura gracil y robusta á la vez, y con todo el encanto que le presta la linda figura de la Princesa de Asturias, su hija la Infanta Isabel, cuyas pías manos acababan de cerrarle los ojos. En esta litografía se ve lo que era la Reina, mucho mejor acaso que en ninguno otro de sus muchos retratos. Una naturaleza generosa, magnánima, irresistible en su primer impulso de bondad, inmensa en la amplitud con que su bondad sabía extenderse á todo y á todos, llegando hasta pedir perdón para su asesino aun en los momentos mismos en que la emoción del bárbaro atentado hacía temblar sus carnes bajo el golpe del puñal que por fortuna y por milagro no pudo penetrarlas.

Cuando llegue la hora en que formule su juicio la Historia, no sabemos cuál será éste; pero todo hace creer que considerará á Isabel II como la más exacta encarnación de su pueblo, de sus anhelos, de sus desencuentros, de sus bondades y de sus defectos. Todavía se ha reflexionado poco para determinar cuán perfecta ha sido esta encarnación, pero acaso se disuelvan pronto ciertas nieblas que todavía enturbian la mente nacional, y entonces, con imparcialidad completa, acaso pueda ser reconocida la razón á nuestro juicio.

Su biografía no cabe aquí, pero sí el recuerdo rápido de algunas fechas de sus primeros años, ya bastante olvidadas.

Nació del cuarto y último matrimonio de Fernando VII y de María Cristina, en 10 de Octubre de 1830, en Madrid, y en la pila del bautismo le pusieron los nombres de María Isabel Luisa.

En 29 de Septiembre de 1833 sucedió á su padre en el trono.

Fuó proclamada Reina de España algunos días después: el 2 de Octubre.

El partido absolutista, creyendo que la ley Sálica seguía en vigor, reconoció como sucesor á la corona al Infante D. Carlos María Isidro de Borbón, hermano del difunto Rey, dándole el nombre de Carlos V, y promovió en 1834 la enconada primera guerra civil entre carlistas é isabelinos, de que tan terribles recuerdos conservan los españoles del uno y del otro bando.

De aquellas guerras sangrientas fueron teatro principalmente las Vascongadas, Navarra y Cataluña.

El sitio de Bilbao, las batallas ganadas por Espartero y Córdoba en Luchana y Mendigorriá, la muerte de Zumalacárregui, los estragos de Cabrera, la correría de don Carlos hasta las mismas puertas de Madrid, el triunfo de León en Belascoain, de Espartero en Arlabán, de O'Donnell en Lucena, fueron los hechos más culminantes de aquel período terrible, á que puso fin el abrazo que se dieron en Vergara los generales Espartero y Maroto en 31 de Agosto de 1839.

Como se ve, la regencia de la Reina madre doña María Cristina fué accidentadísima.

En 1834 promulgóse el Estatuto Real por el cual quedaban creadas las dos Cámaras para discutir las leyes.

En 1835, se efectuó la matanza de los frailes, que revistió en Madrid y Barcelona caracteres de increíble ferocidad.

En 1836 á consecuencia de la sublevación militar de La Granja, tuvo la Reina Gobernadora que aceptar la Constitución del año 12, y reunir Cortes que promulgaron la del 37.

Obligada por un levantamiento popular la Reina Cristina abdicó la Regencia, en la que le sustituyó en 1840 el duque de la Victoria.

La Regencia de Espartero duró tres años. Otra insurrección le obligó también á abdicar, embarcándose en Lisboa con rumbo á Londres.

Constituyóse el Gobierno provisional, presidido por D. Joaquín María López, y las Cortes proclamaron en 1843 la mayor edad de Isabel II.

Creáronse el partido progresista, mandado por Olózaga, y el moderado, acaudillado por Narváez.

Intervino España, de acuerdo con Francia é Inglaterra, en la guerra civil de Portugal, mandando el general D. Manuel de la Concha una expedición de 12.000 hombres que obligó á los rebeldes á abandonar Oporto y valió al caudillo español el título de marqués del Duero.

Los piratas de Filipinas fueron después castigados, y forzados los moros de Joló á reconocer el patronato de España.

En Cuba quedaron vencidos los filibusteros, y en la Península, los generales Concha y Pavía obligaron al conde de Montemolín, hijo de D. Carlos, á pasar la frontera.

En 1854, el pronunciamiento de Manzanares echó á los moderados del Poder, formándose un Gobierno en que fué presidente el general Espartero y ministro de la Guerra el general O'Donnell.

En 1856 volvió al Poder Narváez.

O'Donnell, conde de Lucena, formó la Unión liberal y ocupó el Poder desde 1858 hasta 1863, años de gran prosperidad moral y material para España.

Unidos á los franceses, exigimos á viva fuerza en Cochinchina que el Rey de Annam diera satisfacción de la muerte de algunos misioneros católicos. De aquella expedición reportó Francia grandes ventajas y nosotros ninguna.

En 1860 hicimos la guerra de Africa.

Vino después nuestra intervención en Méjico y la diplomática retirada del general Prim.

En 1864 renunció España á la soberanía en Santo Domingo, que voluntariamente se le había anexionado tres años antes.

En 1866 la escuadra de Méndez Núñez bombardeó á Valparaíso y peleó bravamente en el Callao.

En 1867 murió O'Donnell y en 1868 Narváez.

El casamiento de la Reina con D. Francisco de Asís, el crimen cometido por el cura Merino, la expedición á Italia, y la revolución de Septiembre, son hechos bien conocidos de todo el mundo.

Después de triunfante la revolución de 1868, Doña Isabel cruzó la frontera vertien-

do lágrimas de pena, no tanto por su trono perdido, como por el escaso afecto que demostraban tenerla los españoles.

—¡No creí tener tan pocas raíces aquí!— exclamaba llorando, más por su ilusión que por los bienes que perdía.

Y era que ella había creído conquistar, uno por uno, la adhesión de los españoles, derramando sobre ellos los beneficios de su libertad. No podía oír lástimas, y enjugó muchas á fuerza de onzas de oro. Grandes de España arruinados le debieron el esplendor de sus casas. Muchos pobres vergonzantes le debieron el alivio de su situación. Cuantos se acercaban á ella para pedirle auxilio, lo obtenían liberal, sin medida, generosísimo. Empresas y fundaciones, conventos y negocios, instituciones de enseñanza y sociedades mercantiles fueron socorridos *longa manu* por la graciosa soberana.

Si pasó su vida sembrando beneficios ¿no había de amargarle el duro trance de verse abandonada en su huída al extranjero?—Y eso que entre aquellos á quienes ella había socorrido bondadosamente, había algunos hombres políticos que después laboraron para su ruina, y contribuyeron á su ruidosa caída.

Dentro de muy pocos días será traído á España su cadáver y enterrado en el Real Panteón del Escorial. Por lo menos dormirá para siempre en esta tierra española, que tanto quiso, y cuya grandeza fué el ensueño juvenil de esta Reina tan española, tan castiza, tan identificada con su pueblo y tan igual á éste en toda clase de condiciones y calidades.

CATALUÑA

A la vista tenemos cartas de varios distinguidos suscriptores nuestros, que más ó menos incidentalmente expresan el común temor de que el viaje de Su Majestad el Rey á Cataluña fuese ocasionado, y tal vez fecundo en incidentes desagradables. Si nosotros hubiéramos podido creer que en tales temores había algo de artificio, uno de tantos artificios de la política menuda, estas cartas nos demuestran que el temor había llegado al público y encarnado en él.

Ahora bien, el viaje del Rey ha sido un éxito: los temores se han visto felizmente desvanecidos; he aquí un caso interesante de psicología colectiva, que merecería desde luego un examen serio y reposado si nos fuera dable consagrárselo. Como no sucede así, nos limitamos á señalar el asunto, entregándolo íntegro á pluma más experta y menos fatigada por esta esterilizadora labor de escribir diariamente bajo el apremio del tema impuesto y de lo fugaz de la actualidad que constantemente se refleja un momento en estas páginas, pero sin detenerse en ellas lo suficiente para fijar la imagen.

No la prensa de partidos extremos, sino también la más sosegada, la prensa de ideas medias, señalaba y razonaba los indicados temores, aquilatando las circunstancias de las cuales tomaban origen, y

procurando determinar el probable desarrollo de los sucesos.

Una vaga amargura gravitaba con ingrata pesantez sobre el proyectado viaje embargando el ánimo como una obsesión dolorosa. La corriente era contraria; el Sr. Maura se opuso á la corriente, y ésta se desvió dejando abierto y fácil el camino del éxito y del triunfo.

Apenas llegó el Rey á Barcelona todos los tristes augurios se desvanecieron. Su gentileza, su juventud, triunfaron en toda la línea: entró en la Ciudad Condal rodeado por el pueblo, en íntima comunicación con él, y el alma colectiva, sensible y generosa, se dejó subyugar gustosísima por la noble y confiada conducta del Monarca, le aclamó entusiasmada y le vitoreó con íntimo impulso de vigorosa y fecunda simpatía. La unión del Rey con el pueblo catalán fué un hecho desde el primer instante de su relación personal.

No cabe duda de que los recelos eran infundados. Los hechos nos demuestran que el noble pueblo catalán, si los abrigaba, los arrojó totalmente de su espíritu, y á la vez nos atestiguan que el Rey, magnánimo como le cumple, supo tener confianza en la hidalguía de su pueblo y cerrar los oídos á quienes con la mejor buena fe sin duda, pero también con indudable ligereza, la habían puesto en duda.

Acaso sea aquí ocasión oportuna para recordar que España es un país perfectamente desconocido para los españoles; por lo menos así parecen demostrarlo estas cosas imprevistas con que á cada momento nos deslumbra la realidad, echando por tierra todas las previsiones; España sigue siendo el país de los viceversas, el país de los arranques generosos, el país de los impulsos y de las explosiones del sentimiento, que estallan en medio de las negruras de un pesimismo apocado y hosco, haciendo brotar de entre los augurios tétricos una verdadera cascada de resplandores.

Y á la verdad, no es Cataluña bien conocida en el resto de España: por lo menos no se la conoce tan al detalle como se la debiera conocer. La hemos descubierto cuando la Exposición universal de 1887; la hemos descubierto, pero no nos hemos tomado la molestia de explorarla; y ella, aunque sentida de esto que juzgó desdén y que no es sino ligereza, siguió engrandeciéndose por el trabajo,—que es la mejor manera de engrandecimiento—y nos devolvió la escasa cortesía pagando el desdén con el desdén.

No hay que hacerse ilusiones; aquí, en Madrid, sobre todo, el país catalán seguía siendo considerado como una provincia cualquiera, y no se paraban muchos en que en España hay—y no debiera haber—muchas provincias dormidas. Aceptóse que era una provincia industrial, pero este concepto, que llegó á tópicos de la conversación común, no fué desentrañado como convenía. Y si se

consolidó como concepto fundamental un error, no es extraño que los conceptos derivados fueran una triste continuación de errores. El florecimiento catalán ha continuado siéndonos casi completamente desconocido, y no supimos ver en él, no por mala intención, sino por pereza mental, como había desarrollado una vitalidad tan activa, que colocaba á Cataluña á la cabeza de España y á Barcelona en el envidiable rango de primera ciudad del Mediterráneo, vencedora de Génova y de Marsella en las nobles lides del trabajo y del progreso.

Hoy mismo al hablar de Cataluña se habla de ella sólo como comarca industrial, y además de industrial es eminentemente agrícola. No hemos sabido ver sino el humo de sus fábricas, y no hemos tenido una mirada para su suelo transformado en jardín, cultivado en todos sus rincones, floreciente alrededor de todas sus ciudades, convertido el *plá* de cada una de ellas en risueño y fecundo huerto. Si en los poblados bulle el obrero manufacturero, en las risueñas campiñas, bajo aquel sol digno de Malta, se ufana el obrero agrícola que ha sabido asociarse para los cultivos perfeccionados y ventajosos, cuyos productos abundantísimos (hortalizas, legumbres, frutas y flores) compra y lleva al extranjero una verdadera nube de comisionistas.

A este pueblo trabajador, y poeta á la vez, que supo explotar la industria y cultivar el suelo, es debido el arte catalán, brioso y bien caracterizado. El llenó á Barcelona de casas espléndidas, y pobló los campos de fincas en que el arte hace amable el reposo campesino; él ha llevado los cuadros y las estatuas catalanas á ocupar un alto puesto en las Exposiciones extranjeras; él ha llevado su prosa á las nobles páginas de su recientemente reconstruida historia y á las encantadoras amenidades de la novela de Oller; él ha llevado sus versos hasta la altura épica en que ningún otro poeta español ha igualado la alta serenidad del cantor de la *Atlántida* y de *Canigó*.

Trabajo y Arte; he aquí las dos características del pueblo catalán, que informan su fisonomía moral, y que son heraldos de su engrandecimiento. He aquí lo que esperaba al Rey en Cataluña; es natural que le hayan recibido como quienes son, como los hidalgos habitantes del noble solar de los Berengueres. Al enseñar al Rey sus manufacturas y sus fábricas, saben aclamarle escribiendo su nombre con flores en los arcos de triunfo que levantan á su paso.

Se ha acusado á Cataluña de desvío, y estas acusaciones han sido el principal factor del desabrimiento.

Mientras ella trabajaba por abrirse horizontes nuevos, su esfuerzo era desconocido y mal apreciado; así se formó la zanja que las recriminaciones indiscretas convertían en abismo, por encima del cual pasaban silbando los reproches. Y ahora Cataluña ha dado la medida de lo

que estos reproches tenían de infundados recibiendo al Rey como todos hemos visto, y pidiéndole, además, ella, á quien se culpaba de desamorada y de tosea, que vuelva todos los años, que pase en cada uno una temporada en Barcelona; que no se ponga de nuevo la barrera de la ausencia como se puso entre el año 1889 al 1904, dejando un lapso de quince años entre las dos reales visitas á la gran ciudad.

Si la mejor manera de desvanecer las acusaciones son los hechos, no se puede negar que la acusación de desvío queda completamente desvanecida. Cuando la Reina Cristina estuvo en Barcelona, Barcelona construyó de nueva planta un Palacio real para que viviera en él. Desechado el ofrecimiento, ese Palacio real ha permanecido vacío durante muchos años. Al cabo de ellos va el Rey Alfonso á Barcelona, y Barcelona le pide que vuelva el año que viene, y el otro, y todos los sucesivos. En verdad que no es posible acusar de desvío á quien procede de este modo.

Hoy todas las miradas se fijan en Cataluña. Cataluña responde á la general atención como quien es, como la hidalga matrona del viejo pendón de las barras.

La tierra de los Condes ha aposentado dignamente á su Rey, y ha pedido que sus visitas sean más frecuentes; ojalá, por bien de todos, que esta petición nos convenza de lo infundado de los antiguos recelos.

El tratado anglofrancés

El convenio pactado entre Francia é Inglaterra se ha referido á tres puntos interesantes: 1.º, Egipto y Marruecos; 2.º, Terranova y África Occidental; 3.º, Siam, Nuevas Hébridas y Madagascar.

Por lo que atañe al primer tema de *entente* hay que decir que ninguna modificación política se hace en el régimen de las zonas africanas á que respecta.

Francia, según lo convenido, no dificultará la acción de Inglaterra en Egipto. Esta, por su parte, reconoce el derecho de la República á velar por la tranquilidad de Marruecos y á prestar al Gobierno marroquí el apoyo que necesite para la reorganización de su Administración, de su Ejército y de su Hacienda.

El Reino Unido no pondrá obstáculos á la acción de Francia en estas materias.

Inglaterra se adhiere á la Convención de 1888 para la neutralidad del canal de Suez.

Subsiste la Caja de la Deuda egipcia.

Los ingresos, cuya percepción le está encomendada, exceden á las sumas indispensables para el pago de los intereses.

Ningún cambio se hará en esta nueva organización sin el asentimiento de las potencias.

Las escuelas francesas serán libres, y el servicio de antigüedades continuará siendo dirigido por un sabio francés.

Inglaterra en Egipto, y Francia en Marruecos, cuidarán de que las grandes obras públicas sigan en manos del Estado.

Los dos Gobiernos garantizan la libertad comercial por treinta años, tanto en Marruecos como en Egipto.

Para asegurar la libertad del Estrecho de Gibraltar, ninguna fortificación podrá hacerse en la costa, en una parte determinada de la costa marroquí. Un hecho de importancia es que los dos Gobiernos se prometan mutuo concurso para ayudarse á la ejecución de las conclusiones del Convenio.

En Terranova, Francia renuncia al derecho de *rechage* sobre el French-Shore. Conserva el derecho de pesca, y el Baitbill de 1886 queda reformado en el sentido de que los terranovenses tengan en adelante el derecho de vender cebo á los pescadores franceses.

Se concederán indemnizaciones á los industriales y á los empleados franceses de los establecimientos del French-Shore. A cambio del derecho de *rechage* que abandona Francia, obtendrá tres concesiones de territorios en el África Occidental.

1.ª Una rectificación del Gambia, que dará á las posesiones francesas acceso en la parte del río navegable para los barcos de alta mar.

2.ª Las islas de Loos, en número de seis, que están situadas á cinco kilómetros de Konkry, y que dominan en absoluto esta ciudad.

3.ª Una rectificación de la frontera entre el Níger y el Tíhad, que bajándola hacía el Sur, dará á los franceses un camino en país fértil, y asegurará sus límites naturales á su provincia de Zinder.

Respecto á Siam, los dos Gabinetes confirmaron la declaración de 1896, fijando su sentido exacto en cuanto al punto que había suscitado controversias.

En lo tocante á las Nuevas Hébridas, se ha convenido instituir una Comisión encargada de juzgar los litigios sobre bienes inmobiliarios de los habitantes.

Por lo que se relaciona con Madagascar, el Gobierno inglés renuncia á las protestas que había formulado en diversas ocasiones contra el régimen económico impuesto á la isla por los franceses.

En cuanto á Terranova, se ha acordado lo que sigue:

1.º Los franceses abandonan sus derechos sobre la costa del French-Shore, es decir, el de preparación y *rechage* en tierra del pescado.

2.º Los franceses conservan el derecho de pesca en las aguas territoriales del French Shore, es decir, en un litoral de 18.000 kilómetros de longitud.

3.º Los franceses ganan:

a) El derecho para sus pescadores de proveerse de cebo en este litoral.

b) El derecho de pescar en estas aguas no solamente el bacalao, sino el cabrajo (cangrejo grande de mar).

c) El derecho para los armadores y los marinos que pudieran ser perjudicados por el nuevo estado de cosas á una indemnización eventual, que será determinada por una Comisión de oficiales de las marinas francesa é inglesa, con la posibilidad de recurrir á un árbitro designado por el Tribunal de La Haya.

Las concesiones que los franceses obtienen en el África Occidental refiérense:

1.º A la delimitación entre el Níger y el Tíhad.

2.º A las islas de Loos.

3.º Al Gambia.

La situación política de Egipto ante Europa no varía en nada.

El arreglo en este punto sólo se refiere al aspecto financiero de la cuestión: á la Deuda egipcia, á su garantía, á la posesión de las economías hechas por virtud de la conversión de aquélla en 1890.

La parte relativa á Marruecos hace constar que el Gobierno británico se obliga á *desinteresarse* del Imperio mogrebino y á no poner ningún obstáculo á la *pacífica penetración francesa*, cuyas consecuencias económicas, financieras y administrativas acepta aquél.

Los dos Gobiernos se obligan á mantener por treinta años la libertad comercial y á que ninguna fortificación se eleve sobre la costa.

La integridad territorial de Marruecos y su *statu quo* gubernamental quedan garantidos por los dos países. Francia sustituirá su única influencia á las influencias rivales que allí se ejercían. Pondrá sus recursos á disposición del sultán para la reorganización de su Imperio, y se beneficiará como sea justo por la ayuda que le preste.

El Convenio reconoce á los dos países una completa libertad de acción económica en las provincias siamesas situadas, respectivamente, al Este y al Oeste de la cuenca del Menam.

También garantiza explícitamente el mantenimiento del *statu quo* relativo á la integridad territorial de Siam.

Los millones de Inglaterra

No hace muchos días, la Cámara de los Comunes británica votaba por la enorme mayoría de 247 votos contra 87 un presupuesto de Marina que, por lo enorme y las circunstancias que lo rodean, merece llamar la atención pública.

Por más que el ministro del ramo pretenda desvirtuar su alcance diciendo que se trata de un presupuesto de precaución y no de guerra, la cifra de 922 millones de francos á que asciende y el aumento de 61.000.000 sobre el ejercicio actual, ya más aumentado que los precedentes,

basta para justificar las expresadas apreciaciones.

Obsérvese que en el curso del debate, y á propósito de la moción Herbet Roberts, proponiendo concertar entre las potencias una tregua en los armamentos, Mr. Balfour protestó de ese alarde de buena voluntad.

¿Acaso todas las naciones —dijo— no aumentan sin cesar sus flotas, y aún más actualmente, ante el grave peligro de la guerra ruso japonesa? ¿No debe, pues, el almirantazgo aumentar sus efectivos, en vez de disminuirlos, en virtud de la regla de Estado que exige que la escuadra británica se mantenga siempre numéricamente superior, de forma que pueda hacer frente á dos de las mejores flotas del mundo? Además,—agrega el presidente—será prudente añadir un tercer factor, el poder naval de los neutros, que en la presente crisis se desarrolla de manera sensible, pues todo Estado, aun de último orden, comprende la conveniencia de preservarse de sorpresas análogas al ataque japonés del 8 de Febrero á la plaza de Port-Arthur.

He aquí por qué el presupuesto Selborne, tanto en construcciones nuevas como en gastos ordinarios, excede al precedente de Goschen.

Y también he aquí la causa por la que después del «asaistant controller» de la Marina, Sir William White, creador de los tipos *Majestic* y *Powerful*, su sucesor Mr. Philipps Watta, ha puesto en construcción, con el *Eduardo VII* y el *Duke de Edimburgh*, 87 buques, grandes y pequeños, contando los *soots* de 1.700 caballos y 25 nudos.

Por lo expuesto, el personal de la escuadra se eleva á 123.000 hombres con un aumento de 3.875 hombres, entre oficiales, marineros y fogoneros.

Verdad que si hay alza en el presupuesto Solborne, hay baja en el Arnold Forster; sabido es que Mr. Arnold Forster ocupa el cargo de ministro de la Guerra, y lord Selborne el de ministro de Marina.

Los créditos para el War-Office, que en el actual ejercicio se componen de 682 millones, disminuyen en las previsiones del próximo presupuesto á 522 millones, ó sea una reducción de 140 millones de Guerra, con rebaja de 9.000 hombres en el efectivo, y 227.000 hombres en 236.000.

Se comprenderá que los principales jefes del War-Office, y á su frente el mariscal Roberts, no habrán admitido fácilmente esta dolorosa amputación.

No pretendían entorpecer el plan del Almirantazgo, pero querían que se favoreciesen igualmente los intereses del ejército de tierra, y á dicho fin presentaron un programa reforma de militar, en el que se solicitaban 300.000 hombres como indispensables para la seguridad del territorio nacional.

El viaje del Rey

Desde el día 6 del actual está el Rey de España en Cataluña. Fué recibido en Barcelona con notorias demostraciones de afecto, que en vivo contraste con los temores de frialdades y desvíos abrigados por una buena parte de la opinión, disiparon una preocupación amarga y pesimista.

El mismo éxito le acompaña en las excursiones que desde Barcelona realiza á diversas ciudades y comarcas de Cataluña, viendo fábricas, talleres, centros de enseñanza, Corporaciones y lugares famosos, poniéndose en contacto con las gentes y las cosas de aquel país.

Hizo excursiones á Gerona, Figueras, Rosas, San Feliú, Monistrol y el santuario de Montserrat. También ha ido á Villafranca y á Tarragona, y prepara un nuevo viaje á las Baleares [y otro á las provincias andaluzas.

La prensa diaria ha dado cuenta, en copiosa información telegráfica, de todos los incidentes y detalles del viaje. A nosotros solamente nos toca recoger y consignar su importancia política.

Esta es muy grande. Se decía que en Barcelona no podría estar el Monarca con aquella satisfacción que debe embalsamar las relaciones entre el Rey y el pueblo, y se aducían, para justificar estas predicciones un tanto sombrías, una porción de hechos y de circunstancias.

Barcelona, se decía, es una ciudad en la cual se posa y remansa un limo social de vagos, desalmados y anarquistas, en su mayor parte extranjeros, que son una verdadera polilla de todas las grandes ciudades. Está, además, excitada por las agitaciones de la lucha entre el capital y el trabajo. La conmueven, por otra parte, los estremecimientos de la crisis industrial catalana, fenómeno muy complejo, que tiene diversos aspectos, y que en los últimos tiempos ha llegado á sintetizarse en la que allí se llama «la crisis del cotó». Como si esto fuera poco, los regionalistas ahondaban sus intestinas diferencias; los republicanos, con labor perturbadora y negativa, aumentaban la intranquilidad de los espíritus, y los partidos gubernamentales se habían encerrado en la tristeza de una inacción pesimista. ¿Eran éstos suficientes motivos para inspirar temor?

Los hechos han demostrado que no: y cuando los hechos proclaman alguna cosa, no cabe dudarlo, tienen razón siempre, y he aquí la importancia política del viaje del Rey.

Por lo que se refiere á la crisis del país, á sus intereses materiales, ha servido para que la aproximación despierte la esperanza de una acción común de los catalanes y del Gobierno para paliar aquélla, que aun cuando dolorosa y grave, no es incurable ni mucho menos. En lo que dice á la política local, el viaje del Rey ha servido para demostrar que su

desequilibrio estaba basado en una serie de minucias, muchas de las cuales eran mero artificio, y que sobre todas éstas está la legítima influencia de las masas neutras, verdadero nervio de la vida política de un país.

La misma viril y sosegada resolución de ánimo que demuestra el viaje en el mero hecho de ser realizado, produce en Cataluña el efecto de una de aquellas sanas brisas de la costa azul, que disipan las nieblas y dejan libre al cielo el espléndido lucir de su luminosa serenidad.

Así el viaje del Rey; muchos temían que fuese el motivo determinante de una conflagración de intereses, de aspiraciones y de egoísmos, y ha sido la piedra de toque en que cada una de estas cosas, buenas ó malas, pero siempre confusas, ha determinado y puntualizado su respectiva importancia y su verdadero valor.

EL SR. MAURA

Su éxito ha sido notorio, y confesado por todos, aun por aquella parte de la prensa más importante y valiosa que con mayor dureza había extremado la campaña contra él.

Como toda medalla, sin embargo, tiene un reverso, también el Sr. Maura ha tenido en Barcelona ocasión de oír algunas manifestaciones de desagrado; entre ellas una silba de que algunos malcontentos le hicieron objeto pasando por el Arco del Triunfo en Barcelona, al volver de una de las solemnidades allí celebradas.

Los informes se han exagerado por una parte, la interesada en abultar la silba; y como natural consecuencia, los adictos al Gobierno han quitado importancia al hecho, reduciéndolo á las modestas proporciones de un alboroto de muchachos.

Algunas detenciones se hicieron con este motivo, pero parece que no han sido tantas como en un principio se había supuesto.

Al mismo tiempo, y á modo de desagravio, parece ser que á la llegada del Sr. Maura á Madrid será obsequiado con un banquete de 1.500 cubiertos, sin que en el acto tengan participación diputados ni senadores, á fin de quitarle toda significación política.

Cuando estamos á punto de cerrar el número, el telégrafo nos trae la noticia de que un anarquista ha herido con un cuchillo al Sr. Maura yendo éste en su coche. Primero se dijo que la herida era leve; después que era de alguna importancia; por fin se confirmó la primera impresión, y podemos manifestar nuestro contento por ver al ilustre hombre público libre, por rara fortuna, de un golpe que hubiera debido ser mortal, y que solamente una casualidad ha convertido en herida leve.

Nuestra primera palabra relativa al caso, ha de ser de protesta calurosa; el crimen no puede tener disculpa ni justificación jamás; sean cuales sean las causas que lo determinen, el precepto que lo veda es inmutable y absoluto, no pudiendo, por lo tanto, influir las circunstancias, que son variables y relativas, en determinar su inobservancia.

No sólo protestamos en nombre de la humanidad, sino también en nombre del progreso, detenido y estorbado por escritos y predicaciones que excitan al crimen, constituyendo una verdadera regresión á la barbarie.

Al comenzar á escribir estas cuartillas, discutíamos las minucias y regateos de política diaria; las pequeñeces de siempre. Pero ahora la nota que reflejamos es verdaderamente intensa y emocional. Un tonti-loco á quien la miseria fisiológica acaso, las malas lecturas tal vez, convierten en criminal, hunde el puñal del asesino en el pecho de un hombre colocado en una de las más altas cimas sociales, queriendo hacerle responsable y víctima de las sociales injusticias, como si este proceder fuera justo, y sin pensar en que ni siquiera es eficaz, porque al asesinado sustituiría otra persona. He aquí la escena eterna cuya repetición es la más constante y terrible negación del progreso humano.

No se puede asistir á ella sin el hondo estremecimiento que sacude los nervios al encontrarnos en presencia de seres á los que no hay más remedio que considerar como humanos, siquiera porque tienen de humano la figura corporal. Pobres maniqués embrutecidos, cuya conducta inspira la lástima que todo organismo equilibrado siente en presencia de las grandes miserias sociales.

El Sr. Maura se arrancó el cuchillo de la herida y se hizo conducir á la Diputación provincial, donde se aloja, conteniendo la hemorragia con su propio pañuelo, y acudiendo á telefonear por sí mismo al ministro de la Gobernación, para evitar que el hecho fuese abultado y desfigurado al ser transmitido desde Barcelona á toda España.

Después se entregó al cuidado de los médicos, que declararon no haber peligro alguno para su vida. Todo, por fortuna, se reducirá á algunos días de reposo y de inacción, mientras la herida cicatriza.

Con toda sinceridad felicitamos al señor Presidente del Consejo.

Su asesino se llama Joaquín Miquel Artal; es joven, valenciano, escultor en sus primeros años, y criado de servir en estos últimos días.

Su exterior, apocado y tímido, no hubiera permitido ver en él á un exaltado que mata por la sombría sugestión de un delirio libertario. Cuando hirió á su víc-

tima, haciendo como que iba á entregarle un memorial, y cuando fué detenido é interrogado, gritaba como un energúmeno: ¡Viva la anarquía! Acaso creía que el Presidente quedaba mal herido ó moribundo, y obraba presa de la siniestra agitación del crimen realizado, que soliviantaba acaso su conciencia.

La paz de Centro-América

Es un hecho, fuera de toda duda, la buena inteligencia que hoy existe entre los Gobiernos de los Estados de la Centro-América, como natural consecuencia de las conferencias amistosas celebradas hace pocos días en San Salvador, entre los Plenipotenciarios de esta República, El Salvador, Nicaragua y Honduras.

Puede calificarse de feliz y patriótica la idea de comunicarse francamente los gobernantes, por medio de representantes debidamente acreditados é instruidos; los errores, los resentimientos y los celos que pudieron contribuir á hacer duradero entre ellos cierto malestar en el orden político que entibia las buenas relaciones, y á poco que se explote por elementos disociadores que cada uno de los Gobiernos tiene en el exterior, espionando la ocasión de utilizar falsos agravios y mentidos rencores en provecho de ambiciones bastardas, es origen y fundamento de alarmas y de medidas precautorias que interrumpen la tranquilidad social, con grave perjuicio del trabajo y de la vida económica, en países que como los de Centro-América necesitan más que otro alguno la paz interna y la exterior como base indispensable de todo progreso positivo.

Ya empiezan á experimentarse las benéficas consecuencias de aquellas conferencias cordiales y amistosas; despejando el horizonte político de las nubes que lo oscurecían, se ha restablecido la confianza en todos los pueblos, y los Gobiernos se dedican tranquilamente á cumplir sus altos deberes y á desempeñar sus tareas administrativas, seguros de que sus respectivas fronteras están guardadas, más que por sus elementos de defensa, por el compromiso de honor y de franca solidaridad contraído por todos en obsequio al público y á los elevados intereses de los pueblos de Centro-América, uno en sentimientos y aspiraciones, sean cuales fueren las diferencias locales de poco momento que los separa.

El Gobierno de Guatemala está satisfecho de la situación creada por las conferencias de San Salvador con las Repúblicas hermanas, y muy especialmente con las que cultiva relaciones de amistad basadas en la identidad de principios políticos, en el mutuo respeto, en las conveniencias de los pueblos y en el probado patriotismo de sus gobernantes.

Dados estos hechos, el año que comienza será, sin duda alguna, fecundo en beneficios para todos los pueblos del Cen-

tro-América que pueden consagrarse al trabajo, al amparo de una paz sólida, reparadora de todos sus quebrantos.

Paréntesis ameno

La *Presse associée* anuncia un hecho que de realizarse, nos hará creer que vivimos en un mundo de hadas.

S. M. Jacobo I, emperador del Sahara, va á tener un émulo en Mr. Dubreuil, que acaba de dirigir una Nota al ministro de Negocios Extranjeros de Francia para prevenirle oficialmente que ha constituido el reino de Arabia independiente.

La táctica observada por M. Dubreuil para constituir el nuevo Reino, es en la actualidad el tema preferente de las conversaciones en la vecina república, donde ha causado la noticia no poca extrañeza.

El territorio de este nuevo Reino ha sido desmembrado de los dominios del Sultán, y por lo demás, sin haberse tomado la molestia de pedirle su parecer. Comprende toda la región de Arabia sobre el Mar Rojo y el Golfo pérsico, á excepción de Aden, que S. M. el Sr. Dubreuil ha tenido la bondad de dejar á Inglaterra.

El plano levantado por los cuidados del joven Monarca, hace notar cuidadosamente la existencia de numerosísimas minas de oro, de cobre, de hierro y de piedras preciosas, cosas todas que nadie suponía pudiese haber en Arabia, de la cual hasta hoy no eran conocidos sino los perfumes. Ha sido proyectado, además, un camino de hierro de unos 3.000 kilómetros entre la costa más septentrional del Mar Rojo y el punto más meridional del Golfo pérsico, que pasará por Eyon, capital futura—pues habrá que crearla—del futuro reino.

Como toda la Arabia está totalmente enjuta de agua potable, no se sabe cómo se va á proveer á la obtención de este necesario elemento de vida, ó de qué manera se piensa suplir su falta para que puedan vivir los hombres, los animales y las plantas. Nada se dice tampoco de la Meca, que tiene, sin embargo, su importancia, y de la cual se apodera sin ceremonias el nuevo Reino.

Mr. Jung, redactor de *L'Eclair* y antiguo colono del Tonkín, ha sido nombrado gran Canciller. Los otros altos puestos civiles y militares han sido ofrecidos á muchos franceses, que parecen poco impacientes por aceptar los ofrecimientos del nuevo Soberano, que de un modo tan impensado ha venido á ponerlos en escena.

En medio de todo, hay algo así como un principio de equidad en que la Geografía del globo no siempre sea alterada por los poderosos conquistadores; también debe corresponder un turno en la tarea á los buenos burgueses, lo cual, después de todo, resulta muy democrático.

LA QUINCEMANA POLITICA

Los círculos políticos

Estos días es inútil ir á ellos en busca de impresiones que ofrecer á los lectores de la REVISTA PARLAMENTARIA Y DIPLOMÁTICA. Han perdido su interés, y hasta han sido abandonados por los concurrentes: ahora el teléfono es el único que tiene el privilegio de hacerse oír.

Es verdad que la información telegráfica no nos trae política, sino la balumba de detalles en la cual se pierde la minuciosa relación de los sucesos; pero la política de ahora está en éstos, y los políticos tienen vueltos sus oídos, ya que no sus ojos, del lado de Barcelona.

La política ha cambiado de escenario y de procedimiento: su *outillage* técnico especial está guardado para cuando vuelva á su integridad en los círculos madrileños: ahora se desarrolla en un escenario más amplio, y no en el secreto del cabildo misterioso, sino en la amplia sonoridad del aire libre, frente á frente de una multitud que es hoy el principal personaje político, por lo mismo que se trata de un pueblo que rara vez interviene, por razón geográfica, no en la de España, sino en esta que solemos reflejar más ó menos exactamente las publicaciones madrileñas, y de quien se esperaban actitudes en consonancia con el estado de ánimo que se le atribuía.

El viaje real

El programa del viaje real ha sufrido una pequeña alteración, con motivo de la muerte de la Reina doña Isabel.

El Rey ya no saldrá de Barcelona el 17, según se acordó en un principio, sino lo más pronto el 20 del corriente.

Un diputado más

El Congreso va á ser aumentado con un nuevo miembro; vamos á tener un diputado más: he aquí la causa.

El distrito de Las Palmas y el de Guía (Canarias) que antes elegían un diputado cada uno, se han unido constituyendo una circunscripción, y por lo tanto, deben elegir de ahora en adelante tres diputados.

Senadurías vacantes

En la actualidad existen cuatro vacantes de senadores vitalicios, ocasionadas por fallecimiento de los señores marqués de Misa, Calvo y Martín, Ferreras y Mazo (D. Cipriano).

El Sr. Montero Ríos

El ilustre jefe del partido liberal aprovecha el paréntesis abierto en la política por la estancia del Rey en Cataluña, para pasar en Lourizán una temporada, que acaso se prolongue hasta la reapertura de las Cámaras.

Al tomar el tren fué despedido por tantas y tan distinguidas personas, que la despedida resultó una verdadera manifestación de homenaje y simpatía al ilustre hombre público.

Elección parcial

En las elecciones de diputado á Cortes por el distrito de Algeciras se presentan el republicano Sr. Piñero y un ministerial, no siendo exacto que luche en ellas el Sr. Viesca, hermano del subsecretario de Hacienda.

Los estudiantes y la política

A causa de algunas manifestaciones que los estudiantes de la Universidad Central han hecho á los catedráticos señor marqués del Vadillo y Morayta, en oposición las unas á las otras, los estudiantes han venido á constituir un tema político de actualidad.

Los estudiantes monárquicos quisieron dar una satisfacción al marqués del Vadillo, y los alumnos del primer año de Derecho proyectaron un acto de adhesión al marqués, como desagravio á los silbidos que se le dirigieran anteriormente.

Supieron éste propósito los republicanos, y manifestaron que creían razonable la expresión de simpatía al catedrático, pero que no tolerarían lo que significase un ataque á sus ideas.

En esta disposición los ánimos, llegó á dar su cátedra el lunes el citado señor, y entre los escolares, que le estaban esperando á la puerta de la Universidad, principiaron los aplausos, oyéndose también algunos silbidos.

Se dirigió á la rectoral ante los clamores de un gran escándalo mayúsculos, en el que se oían al mismo tiempo aplausos y silbidos, vivas y muertas, que proferían los partidarios de uno y otro bando, produciéndose un vocerío ensordecedor.

Un estudiante lanzó un muerta, que indignó á los republicanos, dándole uno de éstos una bofetada, por lo que fué detenido.

Dentro de la cátedra tampoco hubo la tranquilidad conveniente, aun cuando

lo que la turbaba eran los aplausos al profesor y protestas de adhesión á éste.

El suceso, contado á grandes rasgos, ha dado lugar á que se discuta si en la cátedra es lícito hacer propaganda política. El señor marqués del Vadillo niega haberla hecho, y todo hace suponer que en todo caso se ha dado al asunto mayor importancia de la que debiera tener.

Pero faltan otros de más bulto que dan motivo á las conversaciones, y no tiene nada de extraño, por lo tanto, que los desocupados agoten este tema.

Nuestra política en Marruecos

Todas las miradas se han vuelto á Africa no bien ha sido firmado el convenio franco-inglés. La impresión producida es de estupor doloroso al ver cómo los extraños legislan con toda comodidad sobre un asunto que siempre nos ha parecido muy nuestro. Y es que por rigurosas imposiciones de las circunstancias, corresponde á los fuertes promulgar las leyes, y á los débiles sufrirlas.

Sin embargo, los débiles que han de sufrirlas se dividen en dos clases: los que acatándolas en apariencia, y sacando de ellas el mayor partido que aún les sea posible, procuran fortalecerse de modo inadvertido para los legisladores, con lo que aumentan sus probabilidades de desquite, y los que, incapaces de esta disciplina, gritan y se sublevan á destiempo, con lo que sólo consiguen que los zapatos del poderoso caigan con mayor peso sobre su cerviz. Nosotros entendemos que lo patriótico es lo primero.

Manifestación tumultuosa

Dicen de Valencia que al salir anteayer de la catedral la procesión de San Vicente Ferrer, cuya fiesta se celebra solemnemente, organizóse una numerosa manifestación contra el alcalde, que la presidía.

Hubo gritos, muertas y silbidos, alternándose con vivas al ejército.

Sonaron algunos tiros, aumentándose la confusión.

Se produjeron muchos sustos y carreras.

Quedaron detenidas algunas personas.

Los manifestantes se encaminaron á la plaza del embajador Vich, donde habita el alcalde, dando repetidos muertas á éste y apedreando la fachada.

La Guardia civil se vió obligada á dar cargas sobre los manifestantes.

La fundación del Instituto de Derecho internacional

(CONCLUSIÓN.)

en 1880, fué profesor de Derecho de las Universidades Alemanas de Bonn, Hall y Berlín; diputado y senador prusiano y autor de numerosos libros de Derecho político, Derecho procesal y Derecho internacional. Alguno, como *El Derecho de gentes de la Europa moderna* que apareció en 1844 y ha sido reeditado, varias veces hasta 1873, fué muy leído y estudiado entre nosotros hace veinte años.

De Laurent no hay que decir. Es el renombrado autor de los magistrales *Estudios sobre la Historia de la Humanidad* (principiados con el título de *Histoire du Droit de Gens et des relations internationales*) así como de dos obras muy celebradas: la voluminosa sobre el derecho civil belga y francés (pues que aquel derecho descansa en ambos países, en el Código de Napoleón) y la intitulada *Le Droit Civil International*, cuyo 8.º y último volumen lleva la fecha de 1881. Laurent, muerto en 1887, fué uno de los más populares y autorizados profesores de la Universidad belga de Gante, y sus trabajos sobre Derecho internacional privado disfrutaban de una consideración excepcional. A Mr. John Westlake he aludido antes. Consejero de la Reina, uno de los fundadores y redactores más frecuentes y valiosos de la *Revue de Droit International de Gand*, muchas veces miembro de la Cámara de los Comunes de Inglaterra, Doctor *honoris causa* de la Universidad de Edimburgo, actual profesor de la Universidad de Cambridge, es autor muy consultado de varias obras de Derecho Internacional privado sobre quiebras, conflictos de jurisdicción, sociedades mercantiles, etc., etc.

Nuestro compatriota el Sr. Landa fué un doctor en medicina de la Universidad de Madrid, Subinspector de Sanidad Militar de España, Inspector general de la Cruz Roja, representante de nuestro Gobierno en las conferencias internacionales de Ginebra de 1870 y de Viena de 1874 y autor de muy notables libros y opúsculos sobre la Guerra de España y Marruecos de 1860, sobre transportes de heridos, sobre las guerras civiles y sobre el *Derecho de la guerra* (1)

Aparte del grupo á que acabo de referirme (es decir, el de los fundadores y primeros miembros efectivos del Instituto) están, con títulos propios y de superior importancia, otros hombres más ó menos conocidos, pero que avaloran la representación moral y científica de ese gran Centro propagandista y de cultura universal. Sería una temeridad enumerarlos: máxime siendo *hombres vivos* y respecto de los cuales pudiera parecer á veces lisonja ó cuando menos flaqueza de compañerismo lo mucho bueno que en justicia debiera decir de ellos y de sus obras.

Básteme consignar unos nombres. Por ejemplo, el señor Pascual Fiore (cuyos libros tenemos todos sobre la mesa) Mr. Clunet (el Director del *Journal de Droit International Privé* de París) Mr. Demangest (ministro del Tribunal de Casación francés) Mr. Martens (el Consejero de negocios extranjeros del Emperador de Rusia) el ilustre diplomático y publicista portugués Sr. Martens Perrao, el profesor belga Mr. Nys, el publicista Mr. Pradier Fodéré (decano honorario de la Universidad de Lima), el publicista francés Mr. Despague, profesores de Derecho Mr. Andre Weis y Mr. Leon Renault, el profesor de la Universidad de Berlín. Mr. Goldschmidt, Mr. Kapoutine (director de la principal Escuela de Derecho de Rusia) Mr. le Baron de Courcel, el presidente honorario del Tribunal de Casación de Francia, Mr. Feraud Giraud, el Magistrado sueco Olivecrona, el profesor de Gotinga Bar, el publicista Mr. Lehr, Lord Reay (antiguo gobernador de Bombay) el diputado y profesor alemán Marquardsen, Mr. Mackensie Wallace (publicista de universal renombre) y españoles E. Manuel Torres Campos, Catedrático de la Universidad de Granada (2)

Como se ve, la mayor parte de los miembros del Instituto son catedráticos y publicistas. Pocos hombres políticos, y abogados en ejercicio.

Secretario general del Instituto fué, hasta que en 1878 subió

al Ministerio del Interior de Bélgica, Mr. Gustavo Rolin Jacquemyns. Desde aquella fecha, hasta 1888, desempeñó el cargo Mr. Alphonse Rivier. Y otra vez en este último año se hizo cargo de la secretaría Mr. Rolin (después, la desempeñó Mr. Ernesto Lehr, como jurídico de la Embajada trancesa en Suiza y profesor honorario de la Universidad de Lausane y publicista fecundo y reputado en materia de legislación comparada. Ultimamente (desde 1901) Mr. Lehr es secretario perpetuo honorario y secretario general activo Mr. Descamps, senador belga y profesor de la Universidad de Lóuvain (1)

Entre los asociados figuran, además de los españoles, don José Maluquer y Salvador (abogado y publicista bien conocido, y el señor Marqués de Olivart (hasta poco hace asesor jurídico del ministerio de Estado y autor de numerosas obras de Derecho Internacional) las siguientes caracterizadas personas: Lord Alverstone (alto magistrado británico) el profesor universitario de la Habana Sánchez Bustamente, el publicista francés Mr. Clére, Mr. Daguín (secretario de la «Sociedad de Legislación Comparada de París»), el profesor de Burdeos Mr. Franchille, el letrado inglés Mr. Foote, Mr. Kentaro Kankō, (diputado y exministro del Japón); el profesor y publicista norteamericano, Mr. Moore; el Sr. Peralta, diplomático latino americano; el profesor francés Mr. Pillet; el de Tolosa, Mr. Renard de Gard; el exministro venezolano, Sr. Seijas; el profesor ruso Mr. Ivanovsky; el exministro austriaco conde de Schvenborn; el profesor japonés Torn-Terao; el Presidente del Tribunal de Austria, Mr. Steinbach; el profesor de Atenas, Mr. Streit; el publicista americano Mr. Whirley, etc., etc.

El Instituto no sólo celebra sus sesiones, sino que publica los dictámenes de sus individuos y sus Comisiones; edita libros y hace circular gratuitamente sus *Anuarios*, en los cuales se resumen los principales trabajos de la Corporación y se insertan las actas de las sesiones anuales ó bienales de la misma.

Hasta el día se han publicado 19 volúmenes, que corresponden á otras tantas reuniones generales del Instituto. El último volumen es el de 1902, y comprende los literatos de la Corporación, su reglamento, la lista de miembros y asociados, los trabajos preparatorios para la sesión de Bruselas de 1902, el acta de la sesión solemne del 18 de Septiembre de 1902 y las deliberaciones del Instituto en la reunión de 1902 sobre quiebras, cables submarinos, tribunales encargados de la interpretación de los convenios de las Uniones internacionales (de telégrafos, correos), obligaciones civiles, títulos al portador, derecho penal, codificación del Derecho internacional privado y modo de publicar los Tratados internacionales.

Después inserta los trabajos de las Comisiones sobre particulares, que se discutirán en la reunión de 1904—notas biográficas y noticias necrológicas de MM. Nolin Jacquemgus, Desjardins, Alcorta, Alium y Boehr.

En 1892 se publicó (en francés) el «Cuadro general del Instituto de Derecho Internacional desde 1873 á aquella fecha». Es un libro de necesidad común para conocer regularmente la historia y los méritos de aquella ilustre Corporación. Y actualmente se prepara otro volumen análogo, que comprenda la obra del Instituto desde 1892 hasta nuestros días.

Basta lo dicho para rendir el honor debido á una de las Corporaciones libres que mejor expresan el sentido esparcido de nuestra época, y que con mayor éxito y mayor desinterés trabaja para la transformación del Derecho nuevo sobre la doble base de la inviolabilidad incondicional de la persona humana y de la realidad y la eficacia de la gran sociedad de las naciones y de la patria universal del hombre.

Su lema es *Justitia et pax*. Y en medio, la propaganda reflexiva é incesante.

Y basten también las indicaciones expuestas para secundar los esfuerzos de aquellos que en estos momentos pretenden echar en España cimientos de una asociación libre, que con el hermoso ejemplo de la Institución creada en Gante hace treinta y un años, despierta en nuestro país la afición á los estudios de *Derecho Internacional y Político y Legislación comparada*, al modo que lo recomienda la brillante é interrumpida tradición española del siglo XVI, y lo impone la terrible lección de 1898.

Rafael M. de Labra

(1) Mr. Lehr ha publicado muchos libros, entre ellos *Le Droit civil espagnol—Elements de Droit civil germanique—Elements de Droit civil russe—Le Droit civil anglais*.

Mr. Lehr está encargado del Derecho comparado en el *Repertoire general et alphabétique de Droit français* y en esta obra acaba de publicar una notable explicación y exacta reseña de los Códigos vigentes en España y de la historia de nuestro derecho positivo.

Mr. Descamps (Edouard Eugene François) ha representado á Bélgica en la Conferencia internacional de la Paz del Haya.

(1) El Sr. Landa murió en 1891.—El Sr. D. Manuel Torres Campos publicó en el *Anuaire del Institui* de 1892 una interesante noticia necrológica del señor Landa.

(2) Quien esto escribe tiene también el honor de ser miembro del Instituto desde 1878.

Sección financiera

Los futuros presupuestos

En todos los Ministerios se está preparando su redacción.

En el de Hacienda se ha celebrado una reunión del ministro con los jefes de la subsecretaría, dejando ultimado el proyecto de presupuesto para la secretaría de aquél.

La revisión arancelaria

Dos órdenes de verdadera importancia, encaminadas á preparar los trabajos preliminares para la rectificación del arancel vigente, han sido dictadas por el Ministerio de Hacienda.

La primera de ellas dispone que la Junta de Aranceles y Valoraciones informe acerca del procedimiento más eficaz para llevar á cabo la indicada revisión del vigente régimen arancelario, formulando en su caso las bases á que hubiere de ajustarse una autorización legislativa para realizarla.

La segunda se refiere á la información que debe preceder á la revisión arancelaria, á cuyo efecto ordena:

1.º Que durante el plazo de dos meses, á contar desde la inserción de esta Real orden en la *Gaceta de Madrid*, se invite á las Corporaciones, Sociedades y particulares que desearan informar al Gobierno de S. M. á que remitan á este Ministerio los escritos que estimen oportunos, expresándose taxativamente las modificaciones, adiciones ó supresiones que á juicio de cada informante debiera procurarse en la reforma arancelaria.

2.º Que todos los industriales, comerciantes ó particulares que hayan formulado instancias ó peticiones encaminadas á obtener la alteración de los textos ó de los derechos vigentes, se sirvan reproducir ó recordarlas dentro del propio plazo, siempre que subsistan las causas que antes motivaron tales indicaciones.

El empréstito de Marruecos

Según dice *L'Information*, de París, se tiene por segura la contratación de un empréstito de 50 millones de francos al imperio de Marruecos, emitido al 5 por 100 y con garantía del producto de las Aduanas.

Los Bancos más importantes de París, entre ellos el de París y de los Países Bajos, estarían encargados de la operación, tomando en firme 30 millones y abriendo suscripción por la diferencia.

En efecto, la operación está virtualmente terminada desde el 24 del pasado mes de Marzo, y se destina á reembolsar los empréstitos francés é inglés y español, de 10 millones de pesetas cada uno de ellos.

Minas de hulla en España

Según la estadística minera, las concesiones mineras de hulla ascienden en España á la cantidad enorme de 178.878 hectáreas. De éstas se hallan en explotación sólo 28.669, quedando sin explotar 150.208.

Las provincias que figuran contando con esta producción actualmente, son las de Burgos, Ciudad Real, Córdoba, Gerona, León, Logroño, Oviedo, para la hulla y la antracita; y Baleares, Barcelona, Gerona, Guipúzcoa, Lérida, Santander, Soria, Teruel y Zaragoza, para el lignito.

Como una de las causas que dificultan la explotación minera es el exceso de los tributos, la supresión del impuesto del 3 por 100 á los carbones facilitará el arranque de ese mineral y el fomento de la producción minera.

Ingresos de los tranvías de Madrid

Los tranvías de Madrid (antigua red de 52,2 kilómetros) han recaudado en los dos primeros meses del año actual 754.626,27 pesetas, con aumento de pesetas 22.517,89 en igual tiempo de 1903.

En los tranvías del Norte se han elevado los ingresos del citado ejercicio á pesetas 933.958, y los gastos á 445.736, quedando un beneficio, después de deducir el quebranto por cambio, de 358.431 francos.

Obligaciones del Tesoro

Se atribuye al Sr. Osma el proyecto de emitir obligaciones del Tesoro por 200 millones de pesetas, para recoger igual cantidad de los pagarés de Ultramar que tiene el Banco de España.

No nos ha sido posible confirmar el grado de certeza que esta noticia pueda tener, y sólo á título de rumor la publicamos.

Pero añadiendo que la cremos verosímil.

El tipo del cambio

El tipo medio del cambio en la segunda quincena de Marzo fué el de 38,89 por 100, correspondiendo, en su consecuencia, una reducción de 23 por 100 en las liquidaciones de derechos que para su pago en oro se efectúen en las Aduanas durante la primera quincena del mes de Abril.

Contratación de valores públicos

El cambio medio obtenido durante el mes de Marzo, la contratación de valores públicos es el siguiente:

	Precio medio	Efectos negociados Pesetas
Deuda perpetua al 4 por 100 interior.....	74.518	614.863.700
Idem amortizable al 5 por 100.....	94.262	20.467.000
Banco Hipotecario.—		
Cédulas al 5 por 100.	102.920	107.500
Idem id. al 4 por 100..	102.134	1.513.000
Obligaciones municipales.....	»	592.050
Total.....	»	666.548.250

Importación de cereales

Según datos definitivos de la Direc-

ción general de Aduanas, la importación de cereales durante el mes de Febrero último ha sido la siguiente:

	Kilogramos.
Trigo.....	5.308.064
Cebada.....	8.744.743
Maíz.....	5.328.330
Centeno; no hubo importación.	

Sindicato de hierros comerciales

Hace tiempo que existe este Sindicato, que no se refiere á toda la producción de hierro ni al lingote, sino á los hierros que emplea la cerrajería en sus operaciones, y entran en él, no sólo las grandes fábricas, sino otras pequeñas que trabajan con carbón mineral, y una de Málaga que fabrica unas 10.000 toneladas. Es un convenio para fijar los precios de expendición.

Los Altos Hornos de Vizcaya, después de estudiar el caso, han propuesto la rebaja de precios en 30 pesetas tonelada.

El resultado de eso será que algunas fábricas pequeñas de las que se dedican sólo á esta producción, quizá todas tengan que cerrar para no arruinarse.

Las fábricas grandes, en cuya producción total no entran estos hierros más que por una parte alícuota, tendrán alguna pérdida, pero podrán compensarla con el aumento en la fabricación de los mismos cuando las otras le abandonen el mercado.

Bolsa de Madrid

El viaje del Rey á Barcelona no produjo un movimiento de alza tan marcado como se esperaba, pero ha producido alguna mejora, y sobre todo, ha consolidado y afirmado la buena tendencia.

Sin embargo, el curso de las cotizaciones demuestra que las necesidades de la especulación no son excesivas, y que la principal animación se inclina á la Deuda amortizable, que brinda al capital con un sorteo próximo y el corte del cupón más inmediato en perspectiva.

El contado no solamente se muestra firme, sino bien manejado, como pudo probarse el martes, que fué el día en que se perpetró en Barcelona el atentado contra el Sr. Maura. En aquella sesión el contado sostuvo los cambios en su corro, al mismo tiempo que en éste y en el de fin de mes se retraía la oferta de papel, con lo cual se logró que la baja producida por la primera impresión no pasase de 20 céntimos.

Las variaciones habidas en la quinceña son las siguientes:

VALORES	Día 2	Día 13
Fin de mes.....	75'30	75,90
Contado.....	75'20	75,85
Amortizable.....	95'75	93,75
Banco de España.....	476	475
Tabacos.....	418'50	430
Francos.....	38'80	33,75
Libras.....	34'91	34,88
Exterior en París.....	83'90	84,10

La cuestión de Marruecos

El número de la *Revue Politique et parlementaire* correspondiente al 10 del actual, dedica su sección de «Vida política y parlamentaria en el extranjero», á «España y la cuestión marroquí».

Bajo este epígrafe general comprende el anónimo articulista estos otros que transcribimos porque dan idea de la estructura de su trabajo. Discusiones en el Senado.—Lenguaje moderado de la Prensa.—Los intereses españoles en Marruecos.—La obra franciscana.—Naturaleza del sentimiento español en lo que á Marruecos se refiere. Un artículo del señor Montero Ríos en la *National Review*.

Resumiremos lo más importante reduciéndolo á límites de extensión que permitan incluirlo en nuestras páginas. Comencemos por la actitud de la Prensa española:

«Por su parte la Prensa se muestra inquieta, pero sin violencia. *El Correo* ha dado algunas veces la voz de alarma, *El Liberal* ha proclamado que para el arreglo de la cuestión marroquí, España está por completo á merced de los extranjeros. Pero la nota dominante parece ser de una tristeza resignada. *La Epoca* hace constar con disgusto que la cuestión de Marruecos no excita interés alguno en la Península». Y más adelante:

«A pesar de la amargura resignada del diario oficioso, no es creíble que el pueblo español se haya convertido de pronto en indiferente respecto los asuntos de Marruecos... y voy á consagrar esta Crónica á exponer la naturaleza del sentimiento público en España por lo que toca al imperio vecino».

«Fenómeno curioso: siempre que se trata de los derechos españoles sobre Marruecos, óyese hablar raramente en España de las realidades tangibles. Más bien se aducen, y con cierta jactancia, los títulos que da la posesión de los presidios de Ceuta y de Melilla, y aun de las islas Chafarinas. Pero cuando se trata de la situación ya adquirida por la actividad española, parece que no existe el menor interés en realizarla. Verdad que, aun no careciendo de valor, no responde en ningún modo á la proximidad de ambos países, ni, sobre todo, á la facultad emigratoria del Sur de España».

A juicio del articulista, la colonia española repartida por los puertos marroquíes, pero vecina principalmente de Tánger, no excede de 10.000 personas, y es, con mucho, la más numerosa de todas las colonias europeas, pero la que representa menos intereses. La mayor parte de las casas de comercio son francesas, inglesas ó alemanas. En 1901 España no importó en Marruecos más que 625.000 francos en un total de 44 millones, y exportó cerca de 9 millones en un total de 33.

La colonia española en Marruecos se

compone en su mayor parte de artesanos que viven en Tánger, y otros se dedican á la cría de cabras y de cerdos en pequeños lotes de tierra. La mayoría, de tendencia católica, se agrupan en torno á la misión franciscana española, que sostiene escuelas y un hospital, y que, á falta de Asociaciones de beneficencia, ha instaurado entre ellos la Orden Tercera de San Francisco, como Sociedad de socorros mutuos. Hace cuatro años, los socialistas de la colonia han fundado, gracias al concurso de los obreros de Gibraltar, un Centro obrero internacional, combatido ardientemente por los franciscanos, que es un foco de agitación obrera, en perjuicio de los patronos extranjeros. «Fuera de esta pobre gente hay algunos médicos y comerciantes españoles, además de los miembros de una misión militar cuya utilidad no parece precisarse mucho.»

«El principal negocio es el establecimiento de la Compañía Transatlántica, que por un servicio regular asegura las comunicaciones de Tánger con Cádiz, Gibraltar y Algeciras, y compra en Marruecos la mayor parte de las provisiones necesarias para el servicio de sus grandes buques.» A esto ha de añadirse el Banco y el bazar fundados en Tánger por el marqués de Comillas, la Cámara de Comercio española, que publica regularmente un *Boletín*, y la red telefónica de Tánger, montada por un capitalista de Madrid.

Los franciscanos españoles tienen en Tánger, junto á la iglesia, una escuela de niños, con 200 alumnos; una de niñas con doble número, y otras cuatro escuelas pequeñas en los arrabales. El hospital de los franciscanos tiene 30 camas. Además, los franciscanos poseen una imprenta, un taller de encuadernación, y una cocina económica, frecuentada por los pobres. En junto, hay en Tánger 24 frailes y 18 monjas; pero en los demás puertos marroquíes abiertos al comercio hay, igualmente, establecimientos franciscanos, aunque menos importantes, con escuelas españolas junto á las iglesias. Esos frailes son los portaestandartes del ideal español en Marruecos. A juicio de uno de ellos, el P. Castellanos, si una potencia europea se apodera-se de Marruecos, acabaría por dominar en toda la Península ibérica.

Esta es también la idea que inspiró el artículo del Sr. Montero Ríos publicado en 1902 por la *National Review*. «Si con la Argelia y Túnez en Marruecos se rehiciese el imperio de Genserico, el Mediterráneo occidental sería un lago francés, y España se vería aprisionada totalmente por Francia.»

A juicio del articulista, semejante peligro sólo impresiona á los políticos y publicistas españoles: la opinión sólo ve en Marruecos una cuestión de sentimiento, resultado de ocho siglos de guerra contra los moros, al través de los cuales se ha constituido la unidad española. Esta cru-

zada contra los infieles ha dado al catolicismo español su aspecto sombrío y militante, ha templado el carácter nacional, haciéndolo bravo y caballeresco, astuto é imprevisor, ha moldeado las instituciones tradicionales, y hasta ha hecho nacer las corridas de toros en los juegos de los caballeros españoles por las grandes llanuras devastadas en la guerra.

Así como el idioma español está lleno de palabras árabes, el dialecto árabe del Mogreb ha tomado muchos vocablos españoles, y de estos recuerdos y contactos ha nacido el sentimiento español en lo que á Marruecos se refiere; porque la cuestión marroquí forma parte del conjunto de ideas, hábitos, sueños, esperanzas y lamentaciones que constituye el españolismo; no es una concepción política, sino para unos cuantos; es un sentimiento vivaz que dormita en el fondo del alma española, y que á veces se despierta bajo formas tan extrañas como aquel movimiento de opinión pública que amparó al general Fuentes cuando cometió el acto punible de abofetear al embajador de Marruecos.

Este sentimiento público, tenaz, inconsciente é ignorante de las realidades, es lo que hace difícil el arreglo del problema de Marruecos en lo que á España se refiere. «El alma española no percibe las necesidades políticas, y si los hombres de Estado, conocedores de los intereses bien entendidos de España, parecen dispuestos á prudente resignación, el pueblo sólo quiere ver las tendencias hereditarias del españolismo. Para retrasar lo más posible el conflicto inevitable entre la realidad y el sueño, la diplomacia española ha tratado siempre de mantener el *statu quo* en Marruecos, de evitar todo arreglo definitivo, aunque fuere excelente, y de esquivar la cuestión con las potencias: «Si nuestro corazón y nuestra sangre, escribe el señor Montero Ríos, nos inclinan hacia Francia, nuestra razón y nuestros intereses nos dirigen hacia Inglaterra.»

«Así, el día en que el problema marroquí se plantee en Madrid será bueno manejarlo con prudencia y evitar los choques demasiado bruscos, susceptibles de emocionar una opinión recelosa, herida en sus íntimos sentimientos. Recordad que los estadistas españoles han tenido que consentir en tres años de luchas contra la insurrección cubana y en una guerra con los Estados Unidos, cosas cuya inutilidad conocían por adelantado, con el solo objeto de acostumbrar á su país á la idea de perder sus últimas colonias.»

Aquí termina el articulista, al que dejamos íntegra la responsabilidad de sus opiniones, que hemos reproducido, sin embargo, porque ellas nos dan la norma de cómo se nos juzga en Francia, y por lo tanto guía para disminuir los trámites que en lo futuro haya de llevar este pleito, donde tanto aventuramos y en el que tan escasamente intervenimos.

PRINCE LA NEA

Ministros de Isabel II

Todavía hay dos hombres políticos que fueron ministros bajo el reinado de doña Isabel II.

El uno es el general conde de Cheste, que ya está alejado, no solamente de la política, sino también de la Academia Española, que dirige, cuando puede, con el mayor interés por la citada corporación.

El otro, en cambio, permanece en la política activa, y ha tenido recientemente mucho relieve de actualidad cuando la muerte de Sagasta planteó la cuestión de jefatura en el partido liberal. Nos referimos al respetable marqués de la Vega de Armijo.

Noticias curiosas

Lo son, en muy alto grado, las que nuestro excelente colega *La Correspondencia de España* exhuma de su colección, correspondientes á los días que subsiguieron á la famosa batalla de Alcolea.

—Hoy han sido puestos en libertad por una masa considerable del pueblo, los presos políticos que había en las cárceles militares de esta corte. Entre los puestos en libertad lo han sido el escritor don Manuel del Palacio, el ayudante que fué del general Prim, D. Amable Escalante, y el teniente de infantería Soto.

—En Sevilla ha sido nombrado gobernador civil el antiguo director de *La Iberia* D. Práxedes Mateo Sagasta.

—En Cádiz es gobernador civil hoy por la junta revolucionaria el eminente poeta D. Adelardo López de Ayala.

—Anoche salieron, con el marqués de la Vega de Armijo, varios comisionados á esperar á los generales Serrano y Prim.

—Una de las personas que más contribuyeron ayer en Madrid á que se sostuviera el orden en los primeros momentos en que el grito de libertad cundió por la villa, fué el conocido y valiente patriota Pucheta, que, montado y seguido de varios de sus amigos, recorrió los puntos principales encareciendo el orden.

—Ayer por la mañana, cuando el coronel graduado D. Amable Escalante se presentó en la Puerta del Sol para ocupar el Principal y constituir la Junta, el pueblo entusiasmado, que apenas le dejaba el paso libre, le aclamó general, y en el acto compraron una faja, que le ciñó el mismo pueblo entre vivas y aplausos.

—Dice un periódico liberal, y tiene razón: «La capital de España está entregada á sí misma: unos cuarenta mil hombres armados recorren las calles de Madrid en grupos más ó menos numerosos. Ni un crimen, ni un delito, ni un exceso; este es el orden de la libertad, que no temen las masas armadas, porque son las soberanas, y el pueblo, al respetarse, respeta la soberanía.»

—El nombre que tenía la antigua plaza de Santa Ana ha sido sustituido por plaza de Topete; la plaza de Isabel II ha recibido el nombre de plaza de Prim; la de Oriente, de la Marina; la de Herradores, de Serrano; la calle del Príncipe, de Izquierdo, y la de Fuencarral, de Caballero de Rodas.

Los abuelos del Monarca

Por casual coincidencia, el fallecimiento de ambos abuelos del Monarca vino á turbar fiestas interesantes para éste:

La muerte del Rey Don Francisco vino á cubrir de luto los primeros días del reinado de D. Alfonso XIII, habiendo habido necesidad de suspender aquél para celebrar las fiestas de la jura.

La muerte de doña Isabel vino á deslucir los regocijos del viaje á Barcelona, importantísimo para el Rey, pues habiéndosele atribuido carácter y proporciones de batalla, su resultado ha sido eminentemente satisfactorio para el joven soberano.

Militares españoles en Asia

La guerra entre el Japón y Rusia, aunque es asunto internacional, y no cabe, por lo tanto, en este sitio, ha tenido para nosotros una noticia que directamente nos interesa.

La embajada española de San Petersburgo telegrafió á nuestro Gobierno dando cuenta de haber pasado el lago Baikal la misión militar española, compuesta por el coronel señor marqués de Mendigorria y el capitán D. Pedro de la Cerda.

El teniente Jevenois debe haber salido uno de estos días de San Petersburgo para incorporarse en Mandchuria á sus compañeros de misión.

Con esta noticia hemos leído un detalle muy simpático, además de muy característico tratándose de soldados españoles, y que por esta razón reproducimos.

El asistente que el marqués de Mendigorria tuvo en Cuba, Juan Castro, enterado de que su amo iba á la guerra, no ha querido abandonarle, á pesar de estar ya casado y tener hijos, y se ha ido con él al extremo de Asia.

DON ADOLFO BULLRICH

En París acaba de fallecer el ex alcalde de Buenos Aires D. Adolfo Bullrich, uno de los más ilustres miembros de la colonia argentina en la capital de la vecina república.

El Br. Bullrich, de origen alemán, fué en Buenos Aires director del Banco Hipotecario, y posteriormente del Banco Nacional de Liquidación.

Ultimamente fué alcalde de aquella floreciente ciudad, y durante el ejercicio de su cargo vino á Madrid, donde fué objeto de innumerables agasajos, captándose las simpatías de cuantos le conocieron, aparte de que por su amor á España y por lo mucho que contribuyó á estrechar las relaciones entre la Argentina y nuestro país, merecía la consideración de todos los españoles.

¡Descanse en paz el que fué nuestro amigo cariñoso!

Los idiomas y los Soberanos

El emperador de Rusia se expresa en francés con igual facilidad que en ruso. Además conoce la antigua lengua slava y varios dialectos de los que se hablan en su

vasto Imperio. Hay que advertir que el francés es usual en la corte de Rusia.

El emperador de Alemania habla correctamente el inglés y el francés, sabe mucho latín y desconoce el italiano.

El Rey de Inglaterra, que mientras fué príncipe de Gales hizo tantos viajes á París, habla el francés como un verdadero parisién y lee los periódicos alemanes con bastante facilidad.

El Rey de España, el más joven de todos los Monarcas, se expresa en francés, en inglés y en alemán con bastante soltura; está estudiando por el método *Beritz* con los profesores de la Academia *The Beritz School of Languages*, y en la última entrevista con el emperador de Alemania sorprendió á éste y á su séquito por la corrección y puro acento con que habló la lengua alemana.

El Rey de Portugal, además del francés y del inglés, sabe castellano, lengua á la que tiene mucho amor su esposa, la Reina Amelia.

El Rey de Italia conoce los dialectos de su reino perfectamente y domina el francés y el alemán.

Por último, el emperador actual de Marruecos, en sus recientes deseos de civilización, había comenzado á aprender inglés; pero los acontecimientos políticos le obligaron á alejar de su palacio á todos los europeos, y no ha podido continuar su estudio.

Se han publicado los tomos III y IV de la preciosa *Colección de Cuentos, Frases y refranes en acción*, que, bajo la dirección del distinguido literato D. Juan Cuesta, están editando con tan gran aceptación por los amantes de la buena literatura los Sres. Bailly-Bailliere é Hijos.

Si interesantes, amenos é instructivos eran los dos primeros tomos, los que tenemos á la vista no desmerecen de aquéllos, colaborando en el tomo III escritores tan distinguidos como Ciro Bayo, con un interesante cuento en que se explica el significado del antiguo adagio *Una lección de magia ó de cómo más vale vaca en paz que pollos en agraz*; Mario Garnier con una historietita interesantísima dividida en cinco capítulos, titulada *Para el hijo*, y Juan de Granada, Arturo Cifuentes y Leza Agost, que siguen discutiendo con sumo gracejo sobre las frases *carne de lobo*, *diente de perro*, *Llorar á boca cerrada y no dar cuenta á quien no se le da nada* y *A nuevos hechos, nuevos consejos*.

En el tomo IV, escritor tan distinguido y profundo conocedor del significado de los refranes como D. José María Sbarbi, en un artículo magníficamente hecho, explica el significado de varias frases y refranes para desarrollar el que tiene como primordial *¡Válgame ó válgate la Cananea!* Este tomo contiene otros curiosos y bellos artículos, titulados: *Una noche...*, por J. Sánchez Guerra; *El curioso*, de Simón Sánchez; *De músico, poeta y loco todos tenemos un poco*, por Manuel J. García, y *Aquí te cojo, aquí te mato*, de Nicolás Rosstouf.

Ilustran estos volúmenes distinguidos dibujantes, que han trasladado á la estampa con gran fidelidad y precisión el refrán ó frase que quieren significar. Precio de cada tomo: 1,50 pesetas en todas las librerías y en la casa editorial de los Sres. Bailly-Bailliere é Hijos, plaza de Santa Ana, 10, Madrid.

SE RUEGA AL PUBLICO

visite nuestras Sucursales para examinar los bordados de todos los estilos: encajes, realce, matices, punto de vainica, etc., ejecutados por la máquina

Doméstica bobina central

la misma que se emplea universalmente para las familias, en las labores de ropa blanca, prendas de vestir y otras similares.

Máquinas para toda industria en que se emplee la costura

Máquinas

Singer

Para coser

Todos los modelos á pesetas 2'50 semanales

P dase el Catálogo ilustrado que se da gratis

La Compañía Fabril Singer

Concesionarios en España:
ADCOK Y Ca.

Sucursales en la provincia de Madrid

Madrid: CALLE DE ALCALA, 40.
CALLE DE LA MONTERA, 18.

Alcalá de Henares:
CALLE DE LIBREROS, 29.

Pastillas Bonald

CLORO-BORO-SÓDI AS CON COCAÍNA

Su eficacia está reconocida por los señores Médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, inflamaciones, picor, aftas, anginas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afección producida por causas periféricas, fetidez del aliento, placas mucosas, fenómenos bucales de la dentición, salivación hidrargírica, efectos nocivos de la nicotina, catarros laringo-faríngeos, efectos nerviosos del estómago, vómitos, etc., etc.

TENEMOS PREPARADAS

PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con cocaína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con pilocarpina.
PASTILLAS de cocaína y mentol.
PASTILLAS de cocaína, codeína y mentol.
PASTILLAS Cloro-Boro-Sódicas, con guayaquina y mentol.

Para los casos en que los señores Médicos las consideren indicadas.

Las pastillas **BONALD**, premiadas en varias Exposiciones científicas, tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en España y en el extranjero.

Núñez de Arce, 17
(antes Gorguera)

Se venden en todas las farmacias y en la del autor

LA NACIÓN

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Jovellanos, 8.—Madrid

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID.—Un mes..... 1 pesetas.
PROVINCIA.—Trimestre..... 3 »
» Semestre..... 5 »
PORTUGAL.—Un año..... 20 »
AMERICA Y DEMÁS PAISES.—Un año, 25 francos.

Compañías anónimas de Crédito, Industriales, Ferrocarriles, Navegación, Seguros y Bancos.—Año..... 20 pesetas.

Número suelto, 5 céntimos.

(No se publica los días festivos.)

GRAN SOMBRERERÍA de Carrasco

Alcalá, 33 y 35

Frente á la Presidencia del Consejo de ministros

NOVEDADES DIRECTAS DE PARIS Y LONDRES

Sombreros hongos ingleses, ídem de copa mecánicos, flexibles, etc.

Depósito de sombreros ingleses de las mejores marcas.

Fabricación especial de sombreros de copa.

Alcalá, 33 y 35.—MADRID
PRECIO FIJO

Revista Parlamentaria y Diplomática

Única publicación de su género en España

DIRECTOR Y PROPIETARIO

Manuel de A. Tolosa

Apartado de Correos 48.

Oficinas: JOVELLANOS, 8, principal.

Cuenta corriente en el CREDIT LYONNAIS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID, seis meses..... 12 pesetas.
IDEM, doce ídem..... 24 »
E XTANJERO, un año..... 30 francos.

SE PUBLICA DOS VECES AL MES

A los señores corresponsales y libreros se les descuenta el 20 por 100 si hacen pedido de cinco ejemplares como mínimo.

IMPRENTA IBÉRICA

CALLE DEL BARCO, NUM. 6

MADRID

Especialidad en la impresión de periódicos diarios y revistas ilustradas

Orlas y caracteres alemanes.

Precios económicos.

Imprenta Ibérica.—Barco, 6.—Madrid